

«Este libro es una excelente exposición del valor bíblico del dominio propio; [muestra] cómo cultivarlo y cómo impacta toda la vida. Nuestro mundo y la Iglesia necesita hombres con dominio propio para crecer en santidad y honrar al Señor en todo. ¡Este recurso contribuirá a la formación de ellos y lo recomiendo ampliamente!».

Josué Barrios

Coordinador Editorial de Coalición por el Evangelio

«El filósofo Filón de Alejandría dijo que es la base para el alma. Aquino, que es la virtud cardinal. En consejería he experimentado que muchos problemas están unidos a la falta de dominio propio. Este es un recurso útil y necesario que pienso poner en manos de mis aconsejados. ¡Precisamente estaba buscando materiales que trataran el tema!».

Juan Moncayo

Pastor, Iglesia La Fuente, Quito, Ecuador

Consejero Certificado por ACBC

«Llegó a mis manos este recurso oportuno en nuestro siglo pragmático donde, para muchos, el *marketing* ha secuestrado las riendas una vez dirigidas por convicciones bíblicas, tanto de los ministerios como de los individuos. Ya que he luchado con las tentaciones de engrandecer el producto en vez de la gloria de Dios, terminé el libro bajo convicción, pero con esperanza en Cristo. Sé que será una gran herramienta para la Iglesia del Señor».

Joe Owen

Director de Respuestas en Génesis, América Latina

«El Espíritu Santo labra en el cristiano la asombrosa virtud de la templanza. Esta obra nos recuerda de forma clara que con el poder del Señor cumplimos nuestro llamado recuperando para Su gloria las riendas del corazón».

David Barceló

Pastor, Iglesia Evangélica de la Gracia, Barcelona, España

«El autocontrol no es fácil en un mundo que celebra la lujuria y el exceso desenfrenado. *Dominio propio* es un libro excelente y necesario que explica cómo es el autocontrol en las muchas áreas de la vida cristiana. Más importante aún, nos señala el evangelio como el único medio eficaz para practicar esta virtud».

Bruce Burkholder

Director de Editorial EBI

«Vivimos en un mundo de atención fragmentada, distracciones, afanes y autocomplacencia, todo lo cual se opone al dominio propio. Es necesario que nos recuerden esto y que volvamos a sujetarnos a la verdad bíblica del dominio propio presentada en este libro. Cristiano: Hazlo, y serás bendecido».

Jeremie Roy

Misionero a España laborando en plantación de iglesias y educación teológica

«Este recurso que tienes en tus manos te ayudará a entender cómo el dominio propio es una invitación a un estilo de vida controlado y rendido al Espíritu de Dios. Léelo con un corazón enseñable y dispuesto a vivir para la gloria de Dios en cada área de tu vida. ¡Muy recomendado!».

Moisés Gómez

Pastor, First Irving Español, Dallas, Texas, EE. UU.

«Lo que cautivó mi atención al leer *Dominio propio* fue la forma clara, humilde y bíblica en la que los autores presentan el desafío de procurar y cultivar una vida cristiana caracterizada por el fruto espiritual del dominio propio. No es un llamado moralista, ya que cada capítulo expone las promesas y el poder del evangelio como la fuente de esperanza y la motivación para dar pasos en fe y obediencia en pos de una vida que glorifique a Dios y bendiga a otros. Agradezco al Señor por el esfuerzo realizado para presentar este valioso recurso al pueblo de Dios. No me queda duda de que cada

creyente que lea *Dominio propio* crecerá en su entendimiento bíblico y en la aplicación práctica de tan importante virtud».

René González González

Pastor de Adoración y del Ministerio Hispano de Bethlehem Baptist Church, Mineápolis, Minnesota, EE. UU.

«Una de las instrucciones del apóstol Pablo a Timoteo fue que se cuidara de sí mismo, porque así guardaría su alma y la de los que lo oyeran (1 Ti. 4:16). Los autores de este libro te ayudarán a entender por qué el dominio propio es crucial para tu santificación y la de los que te rodean».

Giancarlo Montemayor

Vicepresidente de publicaciones globales, Lifeway Christian Resources

«Este es un libro bíblicamente preciso y eminentemente práctico. No solo explica bien el dominio propio, sino que también lo aplica a múltiples aspectos de la vida. Es un libro valiente y hasta chocante porque fue escrito para una generación que ha confundido el desenfreno con libertad. Sin dominio propio es difícil, si no imposible, el desarrollo del carácter. ¡Visto así, este libro es fundamental!».

Héctor Salcedo Llibre

Pastor ejecutivo, Iglesia Bautista Internacional, Santo Domingo, República Dominicana.

DOMINIO PROPIO

CONTROL EN UNA ÉPOCA DE DESENFRENO

DANIEL PUERTO Y JOSUÉ PINEDA DALE
EDITORES GENERALES



**EDITORIAL
PORTAVOZ**

La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Dominio propio © 2022 por Soldados de Jesucristo y publicado por Editorial Portavoz, filial de Kregel Inc., Grand Rapids, Michigan 49505. Todos los derechos reservados.

Diseño de cubierta: Pablo Montenegro

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la Nueva Biblia de las Américas, (NBLA) © 2005 por The Lockman Foundation. Todos los derechos reservados.

EDITORIAL PORTAVOZ

2450 Oak Industrial Drive NE

Grand Rapids, MI 49505 USA

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-08254-5019-8

ISBN 978-08254-6971-8 (Kindle)

ISBN 978-08254-7057-8 (epub)

1 2 3 4 5 edición / año 30 29 28 27 26 25 24 23 22

Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

*A Greg Morrow, Henry Tolopilo y Erwin Barahona, pastores,
amigos y mentores que modelaron para nosotros el dominio propio
y el gozo que viene de una vida bajo control para servir a otros.*

Si no podemos desarrollar el dominio propio, no podremos desarrollar tampoco ninguna de las otras características que conforman un carácter piadoso. En ese sentido, podemos decir que el dominio propio es la puerta de entrada a todas las demás características piadosas que deseamos ver.

Sugel Michelén

Contenido

Colaboradores	11
Prólogo	17
<i>Dr. Alex Montoya</i>	
Introducción	19
<i>Daniel Puerto y Josué Pineda Dale</i>	
1. ¿Qué es el dominio propio?	25
<i>Daniel Puerto</i>	
2. ¿Por qué debes cultivar el dominio propio?	39
<i>Santiago Armel</i>	
3. ¿Es posible tener dominio propio?	47
<i>Heber Torres</i>	
4. ¿Estoy solo en mi búsqueda por tener dominio propio?	55
<i>David González</i>	
5. Consecuencias de no tener dominio propio	63
<i>Josué Pineda Dale</i>	
6. El dominio propio en el Antiguo Testamento	73
<i>Lucas Alemán</i>	
7. El dominio propio en el Nuevo Testamento	79
<i>Alberto Solano</i>	
8. El dominio propio en la vida y teología de Juan Calvino	87
<i>Israel Guerrero</i>	
9. El dominio propio y tu tiempo	97
<i>Douglas Torres</i>	

10. El dominio propio y tu lengua <i>Adrián Sebastián Winkler</i>	107
11. El dominio propio y tu manejo de las redes sociales <i>Jacobis Aldana</i>	117
12. El dominio propio y tus hábitos alimenticios <i>David Puerto</i>	125
13. El dominio propio y tu sexualidad <i>Ricardo Daglio</i>	135
14. El dominio propio y tu ira pecaminosa <i>Aarón Halbert</i>	143
15. El dominio propio y tu dinero <i>Luis Contreras y Rudy Ordoñez</i>	151
16. El dominio propio en tu iglesia <i>Roberto Sánchez</i>	159
17. El dominio propio en tu trabajo <i>Rudy Ordoñez</i>	167
18. El dominio propio en tu hogar <i>John Edgar Sandoval</i>	175
19. El dominio propio como estilo de vida <i>Nelson Matus</i>	183
Índice de referencias bíblicas	195
Índice temático	201

Colaboradores

Jacobis Aldana, colombiano, sirve en el ministerio pastoral desde 2010, en la fundación de Estudios Bíblicos Alfa y Omega como maestro-directivo, y es miembro fundador de la Red de Iglesias Bíblicas del Caribe Colombiano. Además, sirvió en Soldados de Jesucristo como director editorial. Jacobis es Licenciado en Artes y Estudios Teológicos del Miami International Seminary (MINTS) y candidato a Maestría en Divinidad en Midwestern Baptist Theological Seminary. Contribuyó como escritor en *El orgullo*, está casado con Keila y es padre de Santiago y Jacobo.

Lucas Alemán, argentino, es director de educación en español y profesor de Antiguo Testamento en The Master's Seminary. También es director ejecutivo de la Sociedad Teológica Cristiana y pastor-maestro de la Iglesia Bíblica Berea en North Hollywood, California. Además, es el editor general y uno de los autores de *La hermenéutica de Cristo* así como uno de los contribuidores de *En ti confiaré* (dos volúmenes) y *El orgullo*. Tiene un M.Div., un Th.M. y un Ph.D. de The Master's Seminary. Lucas y su esposa, Clara, tienen tres hijos: Elías Agustín, Enoc Emanuel y Emet Gabriel.

Santiago Armel, colombiano, es pastor en la Iglesia Bíblica Cristiana de Cali en Colombia y sirve también como director de la Conferencia Baluarte de la Verdad en Cali, Colombia. Santiago fue administrador de la Conferencia Expositores en Los Ángeles, California, por varios años. Ha contribuido en los siguientes libros: *De vuelta a Cristo*, *Declaring His Glory among the Nations* [*Declarar su gloria en las naciones*], *Siervo fiel*, *En ti*

confiaré (dos volúmenes) y *El orgullo*. Santiago tiene un M.Div. de The Master's Seminary y también está cursando un Th.M. Él y su esposa, Juliana, tienen un hijo: Santiago.

Luis Contreras, mexicano, es anciano en Grace Community Church, y sirve como parte del equipo pastoral en Grace en Español y del comité de ancianos que cuida de los misioneros. Trabaja también en la traducción al español para el ministerio del pastor John MacArthur, Gracia a Vosotros. Sirvió como misionero en la Ciudad de México, donde trabajó como profesor en el Seminario Bíblico Palabra de Gracia y como pastor-maestro de la Iglesia Cristiana de la Gracia. Formó parte del equipo que tradujo la Biblia de estudio MacArthur al español, sirviendo también como corrector del proyecto. Luis tiene un M.Div. y un D.Min de The Master's Seminary, está casado con Robin y tienen 3 hijos: Olivia, Rodrigo y Ana.

Ricardo Daglio, argentino, es pastor de la Iglesia Bíblica de Villa Regina (UCB) en Villa Regina, Río Negro, Argentina, desde el 2008. Además, fue pastor por 16 años en Salto, Uruguay. Es graduado del Instituto Bíblico Unión de Centros Bíblicos y del Instituto Integridad y Sabiduría. Actualmente es candidato a la Maestría en Ministerio Bíblico en The Master's Seminary. Contribuyó como escritor en *De vuelta a Cristo* y *El orgullo*. Ricardo está casado con Silvina y tienen tres hijos: Carolina, Lucas y Micaela.

David González, español, es pastor en la Iglesia Evangélica de Teis en Vigo, España, y sirve como profesor en el Seminario Berea en León, España. Ha contribuido en los siguientes libros: *Siervo fiel* y *En ti confiaré* (dos volúmenes). David tiene un M.Div. en The Master's Seminary, está casado con Laura y tienen dos hijas: Noa Grace y Cloe Joy.

Israel Guerrero, chileno, biólogo, tiene un Máster en Teología del Seminario Teológico de Edimburgo y Universidad de

Glasgow. Actualmente está realizando un Ph.D. en Teología Sistemática en la Universidad de Edimburgo, Escocia. Israel es autor de *Teología para toda la vida*, del prólogo a la edición en español del primer volumen de la *Institución de la teología elén-tica* de Francis Turretín, así como contribuidor de *El orgullo*. Su pasión es servir en el desarrollo de la teología reformada en los distintos contextos hispanos y así ayudar en la capacitación de los próximos plantadores de iglesias y teólogos. Junto con su esposa Camila y sus dos hijas —Emma y Eilidh— son miembros de la Free Church of Scotland.

Aarón Halbert, estadounidense, sirve en Tegucigalpa, Honduras, como uno de los pastores de la Iglesia Presbiteriana Gracia Soberana. Disfruta largas conversaciones sobre la plantación de iglesias, todo lo relacionado con los Volunteers de la Universidad de Tennessee, casi cualquier comida hondureña (excepto la sopa de mondongo) y los Tottenham Hotspur. Aarón está casado con Rachel y tienen cinco hijos, a quienes les encanta servir junto a sus padres a través de la hospitalidad y encontrar formas de establecer relaciones en la iglesia en actividades de los niños y con los vecinos.

Nelson Matus, chileno, es pastor de Redeemer en Español en la ciudad de Álamo, Texas, así como profesor y auditor de acreditación en el Seminario Bíblico Río Grande en Edinburg, Texas. Nelson tiene un B.A. en Teología con énfasis en Ministerio Pastoral del Seminario Bíblico Río Grande y una maestría del Midwestern Baptist Theological Seminary, también con énfasis en Ministerio Pastoral. Contribuyó como escritor en *El orgullo*, está casado con Pakis y tienen una hija: Hadassa.

Rudy Ordoñez, hondureño, es miembro de la Iglesia Presbiteriana Gracia Soberana, en Tegucigalpa, Honduras, y está en proceso de ser ordenado como pastor gobernante. Además, sirve como director editorial en Soldados de Jesucristo. Apasionado de la iglesia local, historia de la Iglesia y apologética, le gusta leer

mucho y escribir un poco de todo. Además, trabaja como editor y traductor con diferentes ministerios y organizaciones. Rudy es editor de contenido y contribuidor de *El orgullo*, está casado con Ehiby y tienen dos hijos: Benjamín y Abigail.

Josué Pineda Dale, salvadoreño, es pastor de Outreach [Alcance] y del ministerio en español de Grace Bible Church en Hutchinson, Kansas, así como director de «Hombre Renovado», de Soldados de Jesucristo. Es editor general y uno de los contribuidores de *En ti confiaré* (dos volúmenes) y de *El orgullo*, editor de contenido de *La hermenéutica de Cristo* y ha contribuido además en *Declaring His Glory among the Nations* [*Declarar su gloria en las naciones*] y *Siervo fiel*. Además, colabora como autor en «Estudios bíblicos para la vida» de LifeWay. Tiene un M.Div. y un Th.M. en Teología Sistemática de The Master's Seminary. Josué está casado con Mabe y tienen dos hijos: Daniel y Valentina.

Daniel Puerto, hondureño, es coordinador editorial de Poema Publicaciones y director ejecutivo de Soldados de Jesucristo. Estudió en el Instituto Bíblico Río Grande en Edinburg, Texas, y actualmente cursa una maestría en el Southern Baptist Theological Seminary. Es editor general y contribuidor de *De vuelta a Cristo* y de *El orgullo*, y uno de los contribuidores de *En ti confiaré* (dos volúmenes). Daniel está casado con Claudia y tienen tres hijos: Emma, Loikan y Leah.

David Puerto, guatemalteco-hondureño, forma parte del equipo pastoral de Iglesia Reforma. Tiene una licenciatura en Estudios Bíblicos y una Maestría en Ministerio. Sirve como el Líder del Área Ministerial de Movilización para América Latina de TEAM (The Evangelical Alliance Mission). David vive en Guatemala con su esposa Natalia y sus dos hijos: Felipe y Sara.

Roberto Sánchez, salvadoreño, es pastor-maestro de la Iglesia Bíblica Berea en North Hollywood, California, así como decano

de estudiantes de educación en español y profesor asistente de Ministerio Pastoral de The Master's Seminary. Es uno de los autores de *La hermenéutica de Cristo*, de *En ti confiaré* (dos volúmenes) y de *El orgullo*. También tiene un M.Div. de The Master's Seminary, un Th.M. de Golden Gate Baptist Theological Seminary y un D.Min. de Southern Baptist Theological Seminary. Roberto está casado con Enza y tienen tres hijos: Jacklyn Nicole, Karen Alessia y Roberto Paolo.

John Edgar Sandoval, colombiano, es pastor plantador de la Iglesia Cristiana Reformada de Bucaramanga, Colombia, y fue ordenado al ministerio por el Presbiterio Andino de la Iglesia Reformada Evangélica Presbiteriana de Colombia. Además, es miembro de la junta directiva del Seminario Reformado Latinoamericano, así como profesor de Teología Histórica y Misiones Reformadas en América Latina. John contribuyó como escritor en *El orgullo*, está casado con Cindy Juliana y tienen dos hijos: Christopher y Francis.

Alberto Solano, mexicano, es uno de los pastores en Iglesia Comunidad Bíblica en Guadalajara, México. Estudió una Maestría en Divinidad y una Maestría en Teología con énfasis en Nuevo Testamento en The Master's Seminary, donde sirvió como profesor de griego. Además, es uno de los contribuidores de *En ti confiaré* (dos volúmenes) y de *El orgullo*. Actualmente vive en Oxford, Reino Unido, donde cursa un posgrado en la Universidad de Oxford. Alberto está casado con Kathy y tienen tres hijas.

Douglas Torres, venezolano, es profesor del Centro de Capacitación Bíblica para Pastores, facilitador del Seminario Teológico Ministerial (SETEMI) y maestro de la Iglesia Bautista Nuevo Amanecer en Trujillo, Venezuela. Es graduado del Seminario Bíblico Río Grande en Edinburg, Texas y en la actualidad cursa una Maestría en Teología en el Seminario Teológico

Bautista de Venezuela. Douglas contribuyó como escritor en *El orgullo*, está casado con Erika y tienen dos hijos: Douglas Davet y Naryet Orel.

Heber Torres, español, actualmente trabaja en la plantación de una iglesia en Madrid. Además, es profesor de Teología y director del Certificado en Estudios Bíblicos en el Seminario Berea en León, España. Ha contribuido en los siguientes libros: *Siervo fiel, En ti confiaré* (dos volúmenes) y *El orgullo*. Heber estudió un M.Div. en The Master's Seminary, está casado con Olga y tienen tres hijos: Alejandra, Lucía y Benjamín.

Adrián Sebastián Winkler, argentino, sirve en la Iglesia Bautista de Lincoln, Buenos Aires, Argentina. También escribe el devocional «Gracia y Sabiduría» junto a su familia, y es el director de traducciones en Soldados de Jesucristo. Además, es profesor de Literatura y está cursando un diplomado en Biblia y Teología en el Instituto de Expositores de Argentina (IDEAR). Adrián disfruta mucho la música, leer, pasar tiempo al aire libre, hacer cosas con sus manos y, sobre todo, compartir lo que el Señor le enseña a través de su Palabra. Contribuyó como escritor en *El orgullo*, está casado con Karina y tienen dos hijas: Julia y Emilia.

Prólogo

El Nuevo Testamento contiene una exhortación muy necesaria, aunque descuidada, para los hombres cristianos de hoy: «Más bien disciplínate a ti mismo para la piedad. Porque el ejercicio físico aprovecha poco, pero la piedad es provechosa para todo, pues tiene promesa para la vida presente y *también* para la futura. Palabra fiel *es esta*, y digna de ser aceptada por todos» (1 Ti. 4:7b-9). Tal disciplina es el tema de este libro, *Dominio propio*, dirigido a los hombres, en particular a hombres cristianos.

Dominio propio es un libro poderoso y personal que trata una de las mayores necesidades de los hombres en la actualidad. La Iglesia está plagada por el descuido del dominio propio, lo cual se hace evidente por la flagrante inmoralidad, las familias disfuncionales, los matrimonios rotos y una epidemia de irresponsabilidad personal y obesidad. La Iglesia hispanohablante necesita especialmente un poderoso recordatorio de la necesidad de ejercitar este fruto del Espíritu (Gá. 5:23) y la demostración de esta cualidad del carácter redimido (2 P. 1:6).

Un coro de hombres piadosos de todos los rincones del mundo de habla hispana compone un himno sagrado de explicación y exhortación sobre el gran tema del dominio propio. La variedad de colaboradores declara en voz alta la necesidad universal en nuestras iglesias de comprender e implementar el mandato bíblico acerca del dominio propio. Esto se hace en una variedad magistral de temas y estilos. No se deja piedra sin remover. Los autores se mueven de la base teológica y bíblica del dominio propio a las aplicaciones más prácticas de la vida

personal. No solo definen el dominio propio o autocontrol, sino que también revelan las áreas de nuestra vida donde más se necesita. Los escritores «se meten hasta la cocina» —como se dice a menudo. El libro instruye la mente, trae convicción al corazón y mueve la voluntad para practicar esta virtud bíblica.

Elogio tanto la erudición como la naturaleza espiritual del libro, así como el noble coraje de abordar un tema que todo hombre necesita escuchar. *Dominio propio* apela a todo hombre, ya sea joven o mayor, cristiano o no. Lo veo como un libro que los hombres pueden usar para discipular a otros hombres o incluso para discipular a sus hijos. Retó mi corazón y estoy convencido de que también desafiará el tuyo. ¡Que Dios lo use para producir hombres de Dios que a su vez produzcan iglesias sólidas y saludables para la gloria de Dios!

Dr. Alex Montoya
Pastor, First Fundamental Bible Church,
Whittier, California, EE. UU.
Autor de *Predicando con pasión* (Portavoz, 2003).

Introducción

¿Qué pasa por tu mente cuando escuchas la frase «dominio propio»? Quizás pienses en dietas, un régimen de ejercicio o soldados en entrenamiento. Quizás vengan a tu mente decisiones pasadas que lamentas, o decisiones que celebras. Es posible que te sientas culpable porque careces de dominio propio. O puedes sentirte animado, y hasta orgulloso, porque crees que lo posees. Este libro es para ti independientemente del concepto que tengas del dominio propio y de tu nivel de práctica en él.

Escribimos estas páginas porque deseamos prestar atención a este tema tan importante en la vida del hombre creyente. Anhelamos que no respondas como el procurador Félix: «Al disertar Pablo sobre la justicia, *el dominio propio* y el juicio venidero, Félix, atemorizado dijo: “*Vete por ahora*, pero cuando tenga tiempo te mandaré llamar”» (Hch. 24:25, énfasis añadido). Pablo era «instrumento escogido» de Dios para testificar de Cristo «en presencia de los gentiles, de los reyes y de los israelitas» (Hch. 9:15). Esta comparecencia ante el gobernador Félix fue una de esas oportunidades de compartir la verdad de la salvación en Cristo con un no creyente. Es notable, entonces, que Pablo hablara a Félix sobre «el dominio propio» al compartir sobre el camino de salvación.

Ante el tema, Félix se puso *un poco nervioso* y le pidió a Pablo que no hablara más. ¿Qué pasaba en la vida de Félix? ¿Qué le hizo reaccionar así? Hechos 24 nos da tres pistas. Primero, Lucas nos dice que en esa audiencia estaba Félix acompañado «con Drusila su mujer, que era judía» (Hch. 24:24). ¿Quién era Drusila? ¿Cuál era su historia? Aquí tenemos ayuda de Josefo, el historiador judío:

Siendo Félix procurador de Judea, vio a esta Drusila, y se enamoró de ella, pues en verdad superaba a todas las demás mujeres en belleza, y le envió a una persona que se llamaba Simón, uno de sus amigos; era judío y chipriota de nacimiento, y se hacía pasar por mago; y trató de persuadirla para que abandonara a su actual esposo, y se casara con él; y le prometió que si no lo rechazaba, la haría una mujer feliz. En consecuencia, actuó mal [...] fue convencida de transgredir las leyes de sus antepasados, y casarse con Félix.¹

Félix robó la esposa a un hombre. Y esta mujer «tenía dieciséis años en el momento de su matrimonio».² Todo esto nos deja saber que Félix obtenía lo que quería a cualquier precio.

Segundo, Lucas nos dice que Félix «tenía esperanza de que Pablo le diera dinero. Por eso acostumbraba llamarlo con frecuencia y conversar con él» (Hch. 24:26). Parece que al hombre no solo le gustaban las mujeres casadas, sino que también le gustaban los sobornos. Cuando el dinero está como prioridad sobre la integridad, el resultado es una vida desenfrenada, sin control, porque se debe obtener dinero a cualquier costo.

Tercero, «deseando hacer un favor a los judíos, Félix dejó preso a Pablo» (Hch. 24:27). Jugar a la política también resulta en falta de dominio propio, porque entonces solamente se busca todo lo que convenga al éxito y el interés personal. ¡Con toda razón Félix echó a Pablo de su presencia! No quería hablar de un tema que le tocaba tan cerca.

Lo mismo nos puede suceder a nosotros. Seguramente no estamos en las mismas circunstancias de Félix, pero quizás nos falta tanto dominio propio como a él. Podemos hablar de la corrupción

1. Flavius Josephus y William Whiston, *The Works of Josephus: Complete and Unabridged [Obras completas de Flavio Josefó]*, traducción del autor (Peabody, MA: Hendrickson, 1987), pp. 533-534.

2. John B. Polhill, *Hechos*, editado por David S. Dockery, vol. 5, Nuevo Comentario Americano del Nuevo Testamento (Bellingham, WA: Editorial Tesoro Bíblico, 2021), Hechos 24:24-27.

del gobierno y de las malas decisiones de nuestros líderes. Podemos conversar sobre teoría teológica o muchos otros temas importantes y fascinantes. Pero ¿estamos dispuestos a hablar del dominio propio en nuestra vida?

Sí, este es un tema clave para todo hombre creyente que desea vivir para la gloria de Dios. Juan Calvino escribió en su comentario sobre 1 Corintios 9:27: «tratemos el cuerpo de manera que sea un esclavo, para que no nos impida, por su *desenfreno*, cumplir con los deberes de la piedad; y más aún, para que no lo complazcamos, de manera que causemos daño u ofensa a otros».³ Quizás la palabra «desenfreno» define alguna área de tu vida, pero no permitas que eso sea una excusa para seguir el ejemplo de Félix, quien mandó a callar a Pablo. No descartes este libro porque tiene buenas noticias para ti. A diferencia de Félix, los hombres cristianos contamos con muchas ventajas en cuanto al dominio propio. A continuación mencionaremos tres:

Primero, tenemos el perdón de Dios por la obra de Cristo a nuestro favor. Por eso, «no hay condenación para los que están en Cristo Jesús» (Ro. 8:1). Todos nuestros fracasos por falta de dominio propio fueron condenados en la cruz sobre los hombros de Cristo. El Cordero de Dios murió como nuestro sustituto y quitó nuestro pecado (Jn. 1:29). Cristo quitó de en medio «el documento de deuda que consistía en decretos contra nosotros y que nos era adverso [...] clavándolo en la cruz» (Col. 2:14). Ese «documento de deuda» incluía toda nuestra falta de dominio propio y todo nuestro desenfreno (pasado, presente y futuro). Hemos sido perdonados de nuestra falta de dominio propio.

Segundo, el Espíritu Santo nos ha sido dado. Él produce en nosotros su fruto, y parte de ese fruto es el «dominio propio» (Gá. 5:22-24). Este libro desafía a todo hombre cristiano a ejercer dominio propio, pero este no es un llamado a meramente

3. John Calvin y John Pringle, *Commentaries on the Epistles of Paul the Apostle to the Corinthians* [Comentario sobre las epístolas del apóstol Pablo a los Corintios], vol. 1 (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2010), p. 311. Énfasis añadido.

«abrocharse los pantalones y trabajar». Nuestra vida depende enteramente de la obra del Espíritu Santo de Dios. Por eso, Pablo dice a los romanos: «si ustedes viven conforme a la carne, habrán de morir; pero si *por el Espíritu* hacen morir las obras de la carne, vivirán» (Ro. 8:13, énfasis añadido). Este es un llamado a vivir en dependencia del Espíritu Santo.

Tercero, Dios responde las oraciones de sus hijos que claman a Él «en todo tiempo, y [sin] desfallecer» (Lc. 18:1). Y esto incluye una petición de todo corazón por dominio propio. Es, en definitiva una gran noticia, ya que podemos acudir a nuestro Dios por ayuda. Jesús lo dijo claramente en Mateo 7:7-8: «Pidan, y se les dará; busquen, y hallarán; llamen, y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá». Recordemos todos los días que «la oración eficaz del justo puede lograr mucho» (Stg. 5:16). Dios, nuestro Padre soberano, nos invita con palabras dulces y asombrosas a acercarnos «con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna» (He. 4:16), incluso cuando reconocemos que nuestra vida ha estado fuera de control en alguna área.

Respondiendo en fe a esa invitación amorosa de Dios, comenzamos nuestro camino con esta oración de Robert Parker (1564–1614), un pastor puritano:

Amado Dios, es tan difícil para nosotros luchar contra nosotros mismos. Es muy difícil vencer un enemigo que está tan cerca, escondido en nosotros, como lo es nuestra carne. Y, a menos que nos armes con poder divino, estamos en grave peligro de ceder ante ese enemigo traicionero. Ayúdanos a morir a nosotros mismos diariamente, te rogamos. Amén.⁴

4. Robert Parker, «Fighting the Daily Fight» [«Peleando la batalla diaria»], citado en Robert Elmer, ed. *Piercing Heaven: Prayers of the Puritans [Atravesando los cielos: Oraciones de los puritanos]* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2019), p. 264.

Es nuestra oración que, en este libro que ha sido escrito con tanto cuidado e intencionalidad, Dios use cada principio reflejado en sus páginas para retornos a vivir nuestra vida dependiendo de Él, aferrados a Él y buscando honrarle a Él.

Cada uno de los contribuidores reconoce que hay áreas de sus vidas en las que es necesario someterse al Señor. Todos coincidimos que la falta de dominio propio es un problema latente en la humanidad, en la iglesia, en nuestros hogares, en nuestras familias y en nuestras vidas mismas. Por eso, primero establecemos el fundamento, hablando acerca de qué es el dominio propio (Daniel Puerto), de por qué debemos cultivarlo (Santiago Armel), de la posibilidad de tenerlo y cultivarlo (Heber Torres), de la necesidad de la iglesia local en el trayecto (David González), de las consecuencias de no tenerlo (Josué Pineda Dale), de qué dice la Escritura en el Antiguo (Lucas Alemán) y Nuevo Testamento (Alberto Solano), y de lo que Juan Calvino habló al respecto. En segundo lugar, hablamos de cómo el dominio propio es necesario en la práctica en diferentes áreas del caminar cristiano; a saber: el manejo del tiempo (Douglas Torres), la lengua (Adrián Sebastián Winkler), las redes sociales (Jacobis Aldana), la comida (David Puerto), la sexualidad (Ricardo Daglio), la ira pecaminosa (Aarón Halbert), y el dinero (Luis Contreras). Finalmente, hablamos de cómo es necesario cultivar el dominio propio en la iglesia local (Roberto Sánchez), en el trabajo (Rudy Ordoñez), en el hogar (John Edgar Sandoval), y en todo en la vida (Nelson Matus).

Este libro es el segundo⁵ libro del ministerio de hombres de Soldados de Jesucristo: «Hombre Renovado», y es parte de una serie de libros para hombres cristianos que están en un proceso de santificación, como lo estamos todos los que contribuimos en esta obra. Damos gracias a todos los que aportaron su tiempo y esfuerzo para poner a disposición del mundo hispanohablante un

5. Véase el primer libro de Hombre Renovado: Daniel Puerto y Josué Pineda Dale, *El orgullo: La batalla permanente de todo hombre* (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 2021).

Introducción

nuevo recurso que busca ayudarnos a crecer a imagen de Cristo (Ro. 8:29). También agradecemos a Editorial Portavoz por animarnos a escribir y apoyarnos en esta faena. Tito, David y Peter: es un gozo compartir con ustedes y hacer ministerio juntos desde donde Dios nos ha colocado a cada uno. Gracias por tener este mismo deseo y pasión por ver a los hombres hispanohablantes vivir como Dios quiere que vivamos.

Finalmente, agradecemos al Señor por la amistad que nos permite no solo entre los «tres mosqueteros» (Daniel, Josué y Rudy), sino también con todos los autores. Es un gozo aprender y crecer juntos en la fe. Que nuestro Señor nos permita crecer cada vez más en santidad para su gloria.

Daniel Puerto y Josué Pineda Dale
Editores Generales

¿Qué es el dominio propio?

DANIEL PUERTO

Cuando Jonathan Edwards tenía 17 años, su prioridad en la vida era disertar sobre temas científicos como la refracción de la luz, la óptica, la circulación de la sangre y la atmósfera, entre otros. Llamaba a esos temas «filosofía natural». Quizás quería ganar para sí un nombre como gran científico en Europa.¹ De repente, todo cambió: «Sus escritos bíblicos llegaron a ser, por primera vez, el interés de su vida que todo lo absorbía».² ¿Qué cambió sus prioridades e intereses? Su conversión a Cristo. Así fue como él explicó esa experiencia:

El primer ejemplo que recuerdo de esa clase de dulce deleite interior en Dios y en las cosas divinas, que he vivido mucho desde entonces, fue al leer esas palabras [en] 1 Timoteo 1:17: «al Rey eterno, inmortal, invisible, único Dios, a Él sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén». Mientras leía esas palabras, llegó a mi alma, y fue como si se difundiera

1. Iain H. Murray, *Jonathan Edwards: A New Biography* [*Jonathan Edwards: Una nueva biografía*] (Carlisle, PA: The Banner of Truth Trust, 1987), p. 42.

2. *Ibíd.*

por ella, un sentido de la gloria del Ser divino; un sentido nuevo, muy diferente de cualquier cosa que hubiera experimentado antes. Ninguna palabra de las Escrituras me había parecido semejante a estas palabras. Pensaba para mí: «¡qué excelente es ese Ser, y qué feliz sería, si pudiera disfrutar de ese Dios, y ser arrebatado hacia Él en el Cielo; y ser, por así decirlo, absorbido en Él para siempre!».³

Lo expresado por Edwards es llamado regeneración (Tit. 3:5) o nuevo nacimiento (Jn. 3:3). Lo que es posible por la acción del Espíritu Santo, por medio de la cual pasas de muerte a vida espiritual (Ef. 2:1), de las tinieblas a la luz de Dios (1 P. 2:9). Este evento irrepetible y transformador, cambia tus pensamientos, metas, deseos, voluntad y afectos. Tu vida no continúa siendo la misma. Quizás no te suceda exactamente como le sucedió a Edwards —a los 17 años, mientras leía 1 Timoteo 1:17, después de recibir la influencia de sus piadosos padres y abuelos—, pero sí experimentarás un cambio. La persona que tiene un encuentro con Dios por medio de Cristo es transformada.

Como diría Solomon Stoddard, abuelo materno de Jonathan Edwards y pastor de una misma iglesia durante casi 60 años: «La conversión es el mayor cambio que experimentan los hombres en este mundo».⁴ O como escribiría el mismo Edwards más adelante, la persona que es verdaderamente convertida «tiene un nuevo corazón, nuevos ojos, nuevos oídos, una nueva lengua, nuevas manos y nuevos pies [...] una nueva conversación y práctica; anda en novedad de vida, y continúa haciéndolo así hasta el final de sus días».⁵

La conversión de Edwards a Cristo se demostró en 1722. Después de considerar la ciencia como su mayor pasión y lo que consumía su tiempo y pensamientos, este joven de 17 años ahora amaba a Dios y deseaba vivir para Él. Nosotros, 300 años después,

3. *Ibíd.*, p. 35.

4. *Ibíd.*, p. 24.

5. *Ibíd.*

¿Qué es el dominio propio?

podemos ver sus compromisos personales en un documento conocido como las «Resoluciones»: 70 declaraciones que expresaban su compromiso delante de Dios para vivir para su gloria en búsqueda de la santidad personal. En este documento podemos darnos cuenta de que él quería que *toda* su vida fuera un testimonio de amor por Dios y de santidad práctica, aun a temprana edad.

En sus «Resoluciones» podemos notar que Edwards no quería que ningún área de su vida fuera dejada a sus impulsos o pasiones. Tomó decisiones acerca del uso de su tiempo (resolución #5),⁶ su estudio (#11), su dieta (#20, #40), la lectura de las Escrituras (#28), sus motivaciones (#23, #24), sus relaciones con otras personas (#14), sus comentarios acerca de otras personas (#16, #31, #36), el uso del día del Señor (#38) y su relación con sus padres (#46), entre otros. Al respecto, Steven Lawson comenta lo siguiente:

Ningún aspecto de su vida quedó sin ser examinado: la comida, la bebida, el sueño, el ejercicio, el estudio de las Escrituras, la lectura teológica, la meditación, la oración, la adoración y sus afectos. En todo esto, Edwards se informaba cuidadosa y regularmente sobre su progreso y los cambios necesarios. A través de la disciplina personal, Edwards trató de hacer que la búsqueda de la gloria de Dios fuera concreta y específica en su vida. ¿Es de extrañar, dado tan firme *dominio propio*, que Dios usara tanto a Edwards?⁷

Los Juegos Ístmicos en Corinto

¿Estaba exagerando Edwards? ¿Estaba llevando las cosas demasiado lejos con sus resoluciones? Como veremos a continuación,

6. En lo sucesivo, se hará referencia a cada resolución únicamente por el símbolo de numeral (#) y el número de la resolución junto al mismo.

7. Steven J. Lawson, *The Unwavering Resolve of Jonathan Edwards* [*La inquebrantable resolución de Jonathan Edwards*] (Lake Mary, FL: Reformation Trust, 2008), p. 119. Énfasis añadido.

ese no fue el caso. Jonathan Edwards estaba en la misma línea de batalla que el apóstol Pablo:

¿No saben que los que corren en el estadio, todos en verdad corren, pero *solo* uno obtiene el premio? Corran de tal modo que ganen. Y todo el que compite en los juegos se abstiene de todo. Ellos *lo hacen* para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Por tanto, yo de esta manera corro, no como sin tener meta; de esta manera peleo, no como dando golpes al aire, sino que golpeo mi cuerpo y lo hago mi esclavo, no sea que habiendo predicado a otros, yo mismo sea descalificado (1 Co. 9:24-27).

La ciudad de Corinto era anfitriona de los Juegos Ístmicos, el segundo gran evento deportivo en el Imperio Romano del primer siglo (el otro evento eran los Juegos Olímpicos). Las competencias eran variadas, pero se incluían la carrera y el boxeo. El premio era una guirnalda de hojas de laurel, además de gran fama y renombre. La victoria era celebrada con odas de triunfo llamadas *epinikia*.⁸ Los Juegos Ístmicos eran el mundial de fútbol o el *Super Bowl* del primer siglo. Seguramente la iglesia en Corinto estaba familiarizada con esta actividad pues opacaba el resto de las actividades de la ciudad mientras sucedía.

Quienes deseaban correr debían entrenarse a sus propias expensas durante diez meses antes de la competencia y «practicar en el gimnasio inmediatamente antes de los juegos, bajo la dirección de jueces».⁹ El entrenamiento incluía una dieta estricta. Un filósofo griego de la época llamado Epicteto delineó las instrucciones para los competidores: «Debes ser ordenado, vivir bajo el régimen de raciones alimenticias; abstenerse de los dulces; procurar ejercitarte a la hora señalada, en el calor o en el frío; no beber agua

8. Marvin Richardson Vincent, *Word Studies in the New Testament* [*Estudios de palabras del Nuevo Testamento*], vol. 3 (New York: Charles Scribner's Sons, 1887), p. 235.

9. *Ibid.*, p. 236.

fría ni vino a antojo». ¹⁰ Los jóvenes también se abstendrían en el área sexual. Todas estas negaciones eran voluntarias con el propósito de competir con más agilidad cada minuto de la competencia.

¿Qué es lo que Pablo quiere señalar? Él usa una imagen conocida para explicar a la iglesia en Corinto que, en la vida cristiana, al igual que en las disciplinas de carrera y boxeo, el dominio propio es indispensable. Los que compiten *se abstienen de todo* (1 Co. 9:25). Si un joven quería competir en los Juegos Ístmicos, no podía vivir a su antojo, comer según su deseo del momento, dormir a la hora que quisiera, ni hacer los ejercicios solamente si tenía el ánimo para hacerlos. Antes bien, se negaba voluntariamente a ciertas cosas para lograr otras.

Esto sigue siendo así para los atletas hoy. Cristiano Ronaldo se sumerge en una tina con hielo después de un partido de fútbol (¡no importa si es en horas de la madrugada!). ¹¹ Lionel Messi sufrió durante un tiempo de su carrera porque vomitaba antes, durante o después de los juegos. Buscó ayuda con un médico italiano que le indicó cambiar su dieta: eliminar harinas, levaduras, trigo refinado, gaseosas, alcohol, entre otras cosas (en mi opinión, lo peor fue eliminar los alfajores). ¹² El «Canelo» Álvarez, boxeador mexicano, se despierta antes de que salga el sol para comenzar con su rutina de ejercicios, y pasa gran parte de las horas de la tarde entrenándose hasta el agotamiento. ¹³ LeBron James

10. *Ibíd.*

11. Unai Pérez de Arriluca, «¿Por qué los atletas toman baños de hielo? Respuesta de un entrenador profesional», *VITRUYE*, visitado el 17 de enero de 2022, disponible en <https://vitruve.fit/es/blog/por-que-los-atletas-toman-banos-de-hielo-respuesta-de-un-entrenador-profesional/>.

12. La Nación, «Flores de Bach: el secreto de Messi para tener un físico privilegiado a lo[s] 33», *La Nación*, visitado el 17 de enero de 2022, disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/deportes/los-vomitos-de-lionel-messi-el-doctor-que-lo-curo-revelo-como-fue-el-tratamiento-y-la-importancia-de-nid21032021/>.

13. Guillermina Carro, «La rutina de entrenamiento de Saúl “Canelo” Álvarez, el deportista mejor pagado del mundo», *Revista GQ*, visitado el 17 de enero de 2022, disponible en: <https://www.revistagq.com/cuidados/running-y-fitness/articulos/entrenamiento-rutina-ejercicio-canelo-alvarez-boxeo/31324>.

gasta un millón y medio de dólares para mantener su cuerpo en plena forma durante los meses de descanso de la *NBA*, la liga profesional de baloncesto en los EE. UU. Ese dinero cubre la crioterapia, cámaras hiperbáricas y otras tecnologías.¹⁴ Competir al más alto nivel requiere esfuerzo y sacrificio.

Sin sacrificio y dominio propio no hay victoria ni éxito en el deporte. Tampoco en la vida cristiana o en el ministerio. El pastor John MacArthur nos ayuda a ver la conexión que Pablo hace entre los atletas que competían en los Juegos Ístmicos y la vida cristiana:

Si un atleta quiere triunfar tiene que limitar voluntariamente, y a menudo severamente, su libertad. Su sueño, dieta y ejercicios no están determinados por sus derechos o por sus sentimientos, sino por las exigencias de su entrenamiento [...]. La disciplina y dominio propio de los atletas es una reprobación para los cristianos a medias y fuera de forma que no hacen nada para prepararse a sí mismos con el fin de dar testimonio a los perdidos, y en consecuencia rara vez lo hacen.¹⁵

Jonathan Edwards no estaba exagerando con sus resoluciones. Según la Escritura, no estaba siendo extremista. Pablo, al decir que hace que su cuerpo sea su «esclavo» (1 Co. 9:27), provee una imagen del «vencedor que conduce al vencido como cautivo y

14. Darren Heitner, «The \$1.5 Million Expended By LeBron James Every Offseason Is Money Well Spent» [«Los \$1.5 millones gastados por LeBron James cada vez que está fuera de temporada es dinero bien gastado»], *Forbes Magazine* [Revista Forbes], visitado el 17 de enero de 2022, disponible en: <https://www.forbes.com/sites/darrenheitner/2018/05/20/the-1-5-million-expended-by-lebron-james-every-offseason-is-money-well-spent/?sh=7c3506ec3bc7>. El punto que subrayo es que, aún cuando no hay competencias, él continúa entrenándose e invirtiendo para competir al máximo nivel.

15. John MacArthur, *1 y 2 Corintios*, traducido por Daniel Andrés Díaz Pachón, vol. 1, Comentario MacArthur del Nuevo Testamento (Grand Rapids: Editorial Portavoz, 2015), p. 254.

¿Qué es el dominio propio?

esclavo». ¹⁶ El apóstol deja claro que no era esclavo de su cuerpo, complaciéndolo en cada deseo. Su cuerpo era su esclavo; estaba bajo control. Esto es lo que Dios quiere de nosotros.

Por supuesto, no demonizamos la comida, ni la bebida, ni los placeres físicos que Dios ha creado para que los disfrutemos. No me tomen a mal. Solo los falsos maestros prohíben el matrimonio y el consumo de ciertos alimentos (1 Ti. 4:1-3). «Todo lo creado por Dios es bueno y nada se debe rechazar si se recibe con acción de gracias; porque es santificado mediante la palabra de Dios y la oración» (1 Ti. 4:4-5). El punto aquí no es hacer una lista de comidas y actividades prohibidas. Más bien, el énfasis recae en la necesidad del dominio propio para la vida cristiana y el ministerio. En otras palabras, «Pablo está instando a todos los creyentes a correr como el atleta bien entrenado que ejercita el autocontrol¹⁷ [dominio propio] en todas las cosas con el fin de lograr un objetivo mayor». ¹⁸ Pablo dijo a los corintios en otro contexto: «Todas las cosas me son lícitas, pero no todas son de provecho. Todas las cosas me son lícitas, pero yo no me dejaré dominar por ninguna» (1 Co. 6:12).

Definición

Habiendo entendido la importancia del dominio propio en la vida del cristiano, es importante pasar a definirlo con claridad. En el Antiguo Testamento, una de las palabras que se usan para referirse al dominio propio es «מִצְרָתָא (*mā' ṣār*)». ¹⁹ Por ejemplo,

16. A.T. Robertson, *Word Pictures in the New Testament* [*Imágenes verbales en el Nuevo Testamento*] (Nashville, TN: Broadman Press, 1933), 1 Corintios 9:27.

17. Autocontrol y dominio propio se usarán como sinónimos a lo largo del libro.

18. Mark Taylor, *1 Corintios*, editado por E. Ray Clendenen, vol. 7, Nuevo Comentario Americano del Nuevo Testamento (Bellingham, WA: Editorial Tesoro Bíblico, 2021), 1 Corintios 9:24-27.

19. James Swanson, *Dictionary of Biblical Languages with Semantic Domains: Hebrew (Old Testament)* [*Diccionario de idiomas bíblicos con dominios semánticos: Hebreo (Antiguo Testamento)*] (Oak Harbor, WA: Logos Research Systems, Inc., 1997), «מִצְרָתָא».

en Proverbios 25:28 leemos: «*Como* ciudad invadida y sin murallas es el hombre que no *domina* [má ‘sār] su espíritu» (énfasis añadido²⁰ en *domina*). Esta palabra se refiere a «restricción, templanza, moderación, es decir, lo que es un obstáculo o inhibidor para la realización de un acto [...] el ejercicio del control sobre los deseos y las acciones del yo».²¹ Podríamos decir que esta palabra nos da la imagen de un «freno» sin el cual un hombre es «como ciudad invadida y sin murallas».

En los días de Salomón, la característica más importante de una ciudad era su muralla, la cual brindaba protección, defensa, estabilidad, paz y seguridad. Sin una muralla, la ciudad estaba expuesta a toda clase de peligros,²² como lo fue en el caso de Jericó: sus murallas cayeron y toda la ciudad fue destruida (Jos. 6). La enseñanza de este proverbio es clara: un hombre sin dominio propio es necio porque queda indefenso, expuesto a toda clase de peligros. Matthew Henry dice: «Todo lo que es bueno se va y lo abandona; todo lo que es malo irrumpe en él».²³ El dominio propio *es defensa propia*.²⁴

20. En lo sucesivo —y en todo el libro—, en caso de que se encuentre palabras en cursiva (también conocida como «bastardilla») en citas de la NBLA y que no se indique un énfasis añadido implica que son tomadas tal como aparecen en dicha versión. Esta traducción de la Biblia «usa bastardilla en el texto para indicar palabras que no aparecen en los idiomas originales hebreo, arameo o griego pero que están lógicamente implícitas». Lockman, «Nueva Biblia de las Américas (NBLA)», *BibleGateway*, visitado el 15 de marzo de 2022, disponible en: <https://www.biblegateway.com/versions/Nueva-Biblia-de-las-Am%C3%A9ricas-NBLA/>.

21. Swanson, *Dictionary of Biblical Languages with Semantic Domains: Hebrew (Old Testament)* [Diccionario de idiomas bíblicos con dominios semánticos: Hebreo (Antiguo Testamento)], «רָצַר».

22. Bruce K. Waltke, *The Book of Proverbs [El libro de Proverbios]*, Chapters 15-31 [capítulos 15-31], The New International Commentary on the Old Testament [El nuevo comentario internacional del Antiguo Testamento] (Grand Rapids: Eerdmans Publishing Co., 2005), p. 344.

23. Matthew Henry, *Matthew Henry's Commentary on the Whole Bible [Comentario de Matthew Henry de toda la Biblia]* (Peabody, MA: Hendrickson, 1994), p. 1013.

24. Paul E. Koptak, *Proverbs [Proverbios]*, The NIV Application Commentary [El Comentario de Aplicación NVI] (Grand Rapids: Zondervan, 2003), p. 582.

En la Biblia tenemos varios ejemplos de personas que eran «como ciudad invadida y sin murallas». En Génesis 49:4, Israel está hablando a sus hijos antes de morir y dice de Rubén: «*Incontrolable* como el agua, no tendrás preeminencia, porque subiste a la cama de tu padre» (énfasis añadido). Rubén no tuvo dominio propio en su sexualidad. Pero él fue rebasado por Salomón, quien escribió: «de todo cuanto mis ojos deseaban, nada les negué, ni privé a mi corazón de ningún placer» (Ec. 2:10). Esas palabras son el antónimo absoluto del dominio propio. Salomón no hizo ningún juicio moral acerca de sus deseos, solo los complació. Comida, bebida, sexo, dinero, estudios, construcciones, proyectos... él hizo todo lo que quiso.

En el Nuevo Testamento, una de las palabras que se usan para referirse al dominio propio es «ἐγκράτεια (*egkrateia*)». ²⁵ Se usa, por ejemplo, en Gálatas 5:23, donde leemos que el «dominio propio» es un aspecto del fruto del Espíritu Santo, así como en 2 Pedro 1:6 donde se nos manda añadir «al conocimiento, dominio propio». Esta palabra y sus cognados ²⁶ derivan «su sentido de la raíz κρατ- [*krat-*] que denota poder o señorío. Así [...] ἐγκράτεια [*enkrateia*] significa “dominio sobre el yo o sobre algo”, con los matices de “firmeza” y “templanza”». ²⁷

25. James Swanson, *Dictionary of Biblical Languages with Semantic Domains: Greek (New Testament)* [Diccionario de idiomas bíblicos con dominios semánticos: Griego (Nuevo Testamento)] (Oak Harbor, WA: Logos Research Systems, Inc., 1997), «ἐγκράτεια».

26. Cognado quiere decir que una palabra está «emparentad[a] morfológicamente» con otra. Real Academia Española, «Cognado», *Diccionario de la lengua*, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea], visitado el 16 de marzo de 2022, disponible en: <https://dle.rae.es/cognado?m=form>. Morfología tiene que ver con la «parte de la gramática que estudia la estructura de las palabras y de sus elementos constitutivos». Real Academia Española, «Morfología», *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea], visitado el 16 de marzo de 2022, disponible en: <https://dle.rae.es/morfolog%C3%ADa?m=form>. En otras palabras, cuando una palabra es cognada de otra quiere decir que dichas palabras están relacionadas en su estructura y origen o constitución.

27. Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, y Geoffrey W. Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids: Libros Desafío, 2002), p. 196.

Considerando toda la enseñanza bíblica acerca del tema, Alistair Begg nos da la siguiente definición:

El dominio propio es la habilidad empoderada por el Espíritu Santo y guiada por la Palabra de evitar excesos y mantenerse en los límites dados por Dios, de manera que obedezcamos las Escrituras y cultivemos la aptitud de vivir considerada y cuidadosamente haciendo lo correcto a pesar de nuestros deseos.²⁸

El cristiano evita excesos a pesar de sus deseos. Debe autolimitarse; no excederse. El llamado de Jesús a seguirlo incluye el concepto de negación: «Si alguien quiere seguirme, *niéguese a sí mismo*, tome su cruz cada día y sígame» (Lc. 9:23, énfasis añadido). John Piper escribe: «Cada día nuestro “yo” produce deseos que deben ser “negados” o “controlados”». ²⁹ El llamado de Jesús es a una vida donde sus deseos tienen prominencia sobre nuestros deseos, donde la autocomplacencia no funciona como regla suprema de vida. Pablo dijo que Cristo murió «para que los que viven, *ya no vivan para sí*, sino para Aquel que murió y resucitó por ellos» (2 Co. 5:15, énfasis añadido).

Nuestros tiempos

El eslogan de la compañía de ropa deportiva *Nike*, «Just Do It» [«Solo hazlo»], resume el estilo de vida de muchos. El dominio propio no es popular, no importa si hablamos de compras, redes sociales, ejercicios, comida, sexualidad, teléfonos inteligentes, apuestas, drogas o nuestra manera de hablar. A veces, ser

28. Alistair Begg, «Self-Control» [«Dominio propio»], *Truth For Life* [Verdad para la Vida], visitado el 17 de enero de 2022, disponible en: <https://www.truthforlife.org/resources/sermon/self-control-galatians/>.

29. John Piper, «The Fierce Fruit of Self-Control» [«El fruto feroz del dominio propio»], *Desiring God* [Deseando a Dios], visitado el 17 de enero de 2022, disponible en: <https://www.desiringgod.org/articles/the-fierce-fruit-of-self-control>.

«genuino» y «transparente» puede ser traducido así: «vive como dicten tus sentimientos, deseos e impulsos». El concepto de morir a nosotros mismos, de decir «¡no!» a nuestros deseos y vivir bajo el control de Alguien más (Dios) no es la tendencia del momento. Pero los creyentes somos llamados a andar «en novedad de vida» (Ro. 6:4).

El apóstol Pablo sabía lo importante que es tener dominio propio, así que lo menciona varias veces en la carta que escribió a Tito, quien estaba sirviendo a las iglesias de Creta. Las personas en esa isla tenían cierta mala fama: «Los cretenses son siempre mentirosos, malas bestias, glotones ociosos» (Tit. 1:12). Tal parecía que los habitantes ahí no valoraban el dominio propio o cualquier cosa que se le pareciera. Y los creyentes de las iglesias que lideraba Tito tenían ese trasfondo. Por eso Pablo hace hincapié en el dominio propio en el capítulo dos:

- Cada pastor sirviendo en una iglesia local debe ser «dueño de sí mismo» (Tit. 1:8).³⁰
- Los hombres mayores en edad «deben ser sobrios [...] prudentes» (Tit. 2:2).³¹
- Las mujeres mayores en edad no deben ser «esclavas de mucho vino» (Tit. 2:3).³²

30. La palabra usada aquí es «ἐγκρατῆ (egkratē)», cognado de la palabra «ἐγκράτεια (egkrateia)» que discutimos anteriormente.

31. El adjetivo «sobrio» es la traducción de la forma léxica «νηφάλιος (nēphalios)», la cual se refiere a alguien moderado, es decir, que ejerce control sobre sí mismo. Moisés Silva, ed., *New International Dictionary of New Testament Theology and Exegesis* [Nuevo diccionario internacional del Nuevo Testamento y exégesis] (Grand Rapids: Zondervan, 2014), p. 389. El adjetivo «prudente» es la traducción de «σώφρων (sōphrōn)» que implica dominarse a uno mismo o, en otras palabras, ser «autocontrolado». *Ibid.*, p. 443.

32. Lo cual implica dominio propio: las mujeres no deben dejarse esclavizar de ninguna sustancia alcohólica. Ellas deben gobernar sus deseos. Lógicamente, esto aplica también a todos, pero el apóstol está tratando de hablar a cada uno. En el mandato de Tito 2:2, como vimos antes, se habla claramente a los hombres acerca de la necesidad de ser sobrios.

- Las mujeres mayores en edad deben enseñar a las jóvenes «a que sean prudentes» (Tit. 2:4-5).³³
- Los jóvenes deben ser exhortados a ser «prudentes» (Tit. 2:6).³⁴

El dominio propio permea toda la carta a Tito. Pero Pablo va mucho más allá. No afirma solamente: «di no a tus deseos». Si Pablo se quedara ahí, no estaría hablando como cristiano, estaría hablando como cualquier filósofo griego de antaño (Platón y Aristóteles desarrollaron el tema del dominio propio en sus escritos como una virtud a cultivar) o como un padre desesperado diciéndole a su hijo que deje cierto comportamiento. «*Solo* contrólate» no es un mandato evangélico, y Pablo lo sabe. Por eso continúa esa sección de la carta con las siguientes palabras:

Porque la gracia de Dios se ha manifestado, trayendo salvación a todos los hombres, enseñándonos, que negando la impiedad y los deseos mundanos, vivamos en este mundo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador Cristo Jesús. Él se dio por nosotros, para REDIMIRNOS DE TODA INIQUIDAD y PURIFICAR PARA SÍ UN PUEBLO PARA POSESIÓN SUYA, celoso de buenas obras (Tit. 2:11-14).

En estos versículos encontramos al menos tres motivaciones para ejercer el dominio propio: la gracia de Dios, la esperanza de la venida de Cristo y una contemplación del sacrificio de Jesús. El consejero bíblico Dr. Edward Welch dice lo siguiente: «Las Escrituras nunca esperan que escuchemos los mandatos de Dios

33. El adjetivo «prudentes» es la traducción de «σώφρων (*sōphrōn*)», la misma palabra usada en Tito 2:2 en referencia a los hombres mayores en edad.

34. *Ibid.*

para nosotros aislados de la contemplación seria de la obra de Dios por nosotros en Cristo».³⁵

Con base en lo anterior, veamos la primera motivación para ejercer el dominio propio. *La gracia de Dios* (Tit. 2:11-12) nos garantiza el perdón de Dios y su poder en esta batalla (1 Jn. 1:9). La gracia de Dios nos garantiza que el Padre nos recibirá cada vez que no ejerzamos el dominio propio y vengamos a Él confesando nuestro pecado (1 Jn. 2:1-2). La gracia de Dios nos enseña que el dominio propio se aprende en el proceso de la vida cristiana, lo cual implica prueba y error (1 Jn. 2:12-14). La gracia de Dios abrió nuestros ojos para que podamos ver que Cristo es mejor que cualquier pecado y cualquier autocomplacencia pecaminosa (2 Co. 4:3-6). La gracia de Dios nos enseña a tener amor por otros cuando ellos no ejercen dominio propio en sus vidas. La gracia de Dios nos enseña a ser pacientes con otros porque Dios ha sido paciente con nosotros. La gracia de Dios nos libra del legalismo y del antinomianismo.³⁶

En segundo lugar, la Segunda Venida de Cristo (Tit. 2:13) nos recuerda que la batalla contra el pecado tiene fecha de vencimiento. Esta lucha no durará para siempre (1 Jn. 3:2). El regreso de Jesús nos recuerda que un día nuestro Salvador recompensará a quienes se negaron a sí mismos y vivieron para su gloria

35. Edward Welch, «Self-Control: The Battle Against “One More”» [«Dominio propio: La batalla contra “uno más”»], *The Journal of Biblical Counseling*, vol. 19, no. 2, (Glenside, PA: The Christian Counseling and Education Foundation, 2001), p. 29. Me baso en este excelente artículo para desarrollar los próximos dos párrafos.

36. El antinomianismo es lo contrario del legalismo. Ninguno de los dos se basa en la Escritura. El antinomianismo, conocido también como antinomismo, niega «que la santificación es el fruto necesario de la justificación [...] Mientras que el legalismo socava el evangelio, insistiendo en que debemos añadir nuestra obediencia a la obra de Cristo con el fin de ser justificado, el antinomianismo pervierte el evangelio restando eficacia a la obra de Cristo, negando que quienes reciben a Cristo como Salvador deben también someterse a Él como Señor». John MacArthur y Richard Mayhue, eds., *Teología sistemática: Un estudio profundo de la doctrina bíblica* (Grand Rapids: Portavoz, 2018), pp. 635-636.

(Gá. 6:9). También nos anima al saber que cualquier sacrificio que hagamos para Cristo no es en vano (1 Co. 15:58).

Por último, la obra de Cristo en la cruz (Tit. 2:14) por nosotros nos garantiza el perdón de Dios por cada vez que hemos dicho «sí» a nuestros deseos pecaminosos (Col. 2:13-14). Esa obra también nos garantiza un nuevo corazón, una nueva naturaleza, una nueva orientación de vida, nuevos deseos, nuevos afectos y amor por Cristo (2 Co. 5:17). Esa obra perfecta de Jesús también garantiza la presencia y poder del Espíritu Santo en la vida de cada creyente (Ro. 8:11-13). La obra de Cristo nos ha hecho parte de un pueblo, la Iglesia, en medio de la cual recibimos acompañamiento, ayuda y apoyo de otros cristianos para ejercer el dominio propio (He. 10:23-25).

Conclusión

En este libro queremos invitarte a la línea de batalla junto con el apóstol Pablo y Jonathan Edwards. No es exagerado negarte a ti mismo y seguir a Jesús. Ese es el llamado a todo aquel que le siga. Vive como hombre renovado,³⁷ ejerciendo el dominio propio en cada área de tu vida en el poder del Espíritu Santo, para la gloria de Dios y para tu gozo.

37. Para conocer más acerca de Hombre Renovado, de Soldados de Jesucristo, visita nuestra página web en donde encontrarás recursos para los hombres como tú y yo que estamos buscando ser más como Jesús: <https://somossoldados.org/category/hombre-renovado/>.